

# Librerías y bibliotecas por el derecho a leer

Bookstores and libraries for the right to read

Por Alma Alcántara González

**Resumen:** La baja cantidad de libros leídos al año en México ha eclipsado otros temas, entre ellos el limitado número de librerías y bibliotecas. Aquí se presentan algunos datos comparativos, pues Argentina y Chile son calificados como los países latinoamericanos con mayor número de lectores; sin embargo, la cantidad de habitantes es un factor poco considerado: la población de México supera casi tres veces a la de Argentina y más de seis a la de Chile. En este breve análisis también se plantea la situación mexiquense y la necesidad de políticas públicas que defiendan el acceso a los libros y, por ende, a la lectura.

**Palabras clave:** librería, biblioteca, libro, leer, derechos culturales.

**Abstract:** The low number of books read per year in Mexico has overshadowed other issues, including the limited number of bookstores and libraries. Here are some comparative data, as Argentina and Chile are ranked as the Latin American countries with the highest number of bookstores and readers; however, the size of the population is a factor that is rarely considered: Mexico has almost three times the population of Argentina and more than six times that of Chile. This brief analysis also discusses the situation in Mexico State and the need for public policies that defend access to books and, therefore, to reading.

**Keywords:** bookstore, library, book, reading, cultural rights.

**El más reciente** *ranking* de lectura del Centro de Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) informa que Argentina y Chile son los países de la región con más lectores. En el listado de los primeros seis, siguen Brasil, Colombia, Perú y México (Cónctate a la lectura, 2025). Incluso, en 2024, Argentina fue reconocida por tener la mayor red de librerías, 3.4 por cada cien mil habitantes, mientras que México apenas alcanzaba 1.3, a pesar de tener casi la misma cantidad de librerías: 1,623 en el primero y 1,640 en el segundo (*El Diario*, 2024). ¿En qué reside el problema?

Una de las variantes es el número de habitantes, México tiene más de 131 millones, Argentina poco más de 45 y Chile alrededor de 20 (Worldometer, 2025). En ese sentido, la comparación debe revisar a detalle el volumen poblacional y debe considerar la situación de cada



Foto: pxhere.com



## Humanidades

Foto: <https://lenguas.uaemex.mx/>



país. Al contexto mexicano, además, debe agregarse el matiz de que no existe el mismo acceso a la compra de libros en todo el territorio nacional. Del total de librerías, 467 se encuentran en la Ciudad de México, que tiene más de 9 millones de habitantes, lo cual implica que 30% de librerías atiende a menos de 8% de la población, mientras que Tlaxcala y Campeche apenas reúnen 10 de estos negocios (SIC México, 2024).

En esta distribución desigual, el Estado de México cuenta con 113 librerías, entidad que concentra a 13% de la población del país y es la segunda con espacios para la comercialización editorial; no obstante, estos sitios no se encuentran repartidos de manera homogénea, por ejemplo, Toluca alberga 26 y Naucalpan 17, pero en 103 municipios no hay uno solo (SIC México, 2024).

Acambay, al norte del estado, expone la situación en varios de ellos, pues ahí solo se instala un puesto los fines de semana, con una lona azul como pared y ofrece títulos de áreas básicas de enseñanza, como matemáticas, hasta obras que tuvieron ventas altas, que no son precisamente de calidad literaria: Paulo Coelho, Luisito Comunica y autores similares. Si el ejemplar que se busca no está, existe la opción de encargarlo y no siempre se consigue. En cuanto a las bibliotecas, la

asistencia de visitantes es limitada. De las ocho que registra la Estadística Básica Municipal del Estado de México 2022, publicada por el Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México (IGECEM), únicamente una está en pleno funcionamiento: el Centro Regional de Cultura “Dr. Maximiliano Ruiz Castañeda”. Ese inmueble, más conocido como Casa de Cultura, abre de 9 a 19 horas de lunes a viernes, pero los habitantes de las comunidades aledañas únicamente “bajan” a la cabecera los fines de semana, de ahí que no está disponible para toda la gente.

En el ámbito nacional, casi apantalla la cifra de puntos para acceder al libro y, en consecuencia, a la lectura; sin embargo, al tomar una lupa puede vislumbrarse que hay una carencia crónica de librerías y bibliotecas; las primeras son ventanitas a la producción editorial actual, sus colores, formas y posibilidades; las segundas representan un espacio de acceso equitativo a obras literarias y no literarias que satisfagan las necesidades de cada gusto y grupo etario.



Foto: Wikimedia Commons

## LECTURA Y DESARROLLO HUMANO

Durante el siglo xx se vivió en México uno de los esfuerzos más intensos por llevar la cultura a todo el país. José Vasconcelos, con su cruzada contra el analfabetismo, su impulso a las bibliotecas comunitarias y el apoyo a publicaciones del Fondo de Cultura Económica, se ganó el siguiente comentario de Daniel Cosío Villegas: “Entonces sí que hubo ambiente evangélico para enseñar a leer y escribir al prójimo; entonces sí se sentía en el pecho y en el corazón de cada mexicano, que la acción educadora era tan apremiante y tan cristiana como saciar la sed o matar al hambre” (Granados Salinas, 2017: 168).

Esta etapa posrevolucionaria sentó un precedente histórico: significó el primer gran esfuerzo para llevar conocimiento impreso a cada comunidad del país, un trabajo que comunicó con palabras y acciones la importancia del libro y el derecho a leer.

Décadas más tarde, la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales en 1998, organizada por la Unesco en Estocolmo, reconoció que “la creatividad cultural es la fuente de progreso humano y de diversidad cultural; al ser un tesoro de la humanidad resulta esencial para el desarrollo” (Nivón Bolán, 2006: 159). Por tanto, gestionar la cultura es una cuestión inherente al desarrollo humano, en tanto que la creatividad es una habilidad que detona ver y pensar nuevas maneras de relacionarse con el ambiente y abre la oportunidad de aceptar otras manifestaciones culturales.

Leer se revela como un mecanismo que crea puentes entre autores

y lectores, incluso en la subjetividad individual; posibilita ser sensibles a otras realidades, tejer diálogos para entender y aceptar las experiencias de vida de las personas en contextos diferentes.

Por ende, el discurso sobre el valor de la lectura en un país diverso como México tendría que concretarse en programas y proyectos que permitan a la población convivir con los libros a lo largo de la vida. El panorama de ver y sentir los libros como un elemento natural del hogar, de la mochila, de la bolsa y de lo cotidiano, es una pieza en el rompecabezas del fomento a la lectura. La ausencia de bibliotecas y librerías se ha convertido en una de las causas por las que el libro adquiere una apariencia de objeto casi mítico, únicamente disponible para aquellos ciudadanos con estudios e inteligencia sobresalientes.

## GARANTIZAR LA LECTURA

La diferencia entre la cantidad de librerías en México y Argentina nos permite problematizar sobre cómo pueden mantenerse abiertos los espacios para la venta de libros; aunque el mercado mexicano parezca menor, Argentina presenta un promedio inferior de libros leídos al año en relación con el volumen poblacional. Quizá por sus leyes y normativas, quizá por sus programas, proyectos y políticas

públicas, existe alguna razón que le ha posibilitado al país albiceleste alcanzar un número significativo de librerías. El reto para México es hacer lo mismo que Vasconcelos: plantear el trabajo en pro de la lectura y del libro no como adorno de las sociedades cosmopolitas sino como herramienta para el desarrollo de la población y del individuo. 

### Referencias

- Andruetto, María Teresa (2014). *La lectura. Otra revolución*. México: Dirección General de Publicaciones de la Secretaría de Cultura.
- Conéctate a la lectur@ (2025). *¿Cuál es el país que más lee en América Latina? Un ranking revela datos sorprendentes*. <[www.conectatealalectura.cl/2025/03/29/](http://www.conectatealalectura.cl/2025/03/29/)>.
- El Diario* (2024). “Argentina tiene la mayor red de librerías en Latinoamérica”. 17 de enero, Argentina. <<https://www.eldiario.com.ar/2024/01/17/argentinatiene-la-mayor-red-de-librerias-de-latinoamerica/>>.
- Granados Salinas, Tomás (2017). *Libros. Historia ilustrada de México*. Enrique Florescano (coord.). México: Secretaría de Cultura.
- Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México (IGECEM) (2022). *Estadística Básica Municipal del Estado de México 2022*. <[https://igecem.edomex.gob.mx/indole\\_social](https://igecem.edomex.gob.mx/indole_social)>.
- Nivón Bolán, Eduardo (2006). *La política cultural. Temas, problemas y oportunidades*. México: FCE.
- SIC México (Sistema de Información Cultural) (2024). *Librerías. Datos nacionales*. <<https://sic.cultura.gob.mx/index.php?table=libreria>>.
- Worldometer (2025). *Países de América Latina y el Caribe por Población 2025*. <<https://www.worldometers.info/es/poblacion/paises-en-america-latina-y-el-caribe-por-poblacion/>>.



**Alma Alcántara González** es Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la UAEMÉX. Ha cursado diferentes diplomados, seminarios y cursos sobre mediación lectora, producción editorial y gestión cultural. Se desempeña como correctora de estilo y creadora de contenido en la Dirección General @prende, SEP.

